

NOTICIAS

LAS ESTRATEGIAS DE EDUCACIÓN AMBIENTAL: EL INICIO DE UN PROCESO EN LAS ISLAS BALEARES

“Aunque el contraste entre la civilización actual y la de nuestros antepasados, cazadores-recolectores, no podría ser más grande, el hecho es que tenemos una cosa en común: nosotros también dependemos totalmente de los sistemas y recursos naturales de la Tierra para sobrevivir. Por desgracia, la economía mundial en expansión, que va llevando el Dow Jones a nuevas cimas, tal y como está estructurada hoy, está dejando de lado estos ecosistemas” (L. R. Brown, 2000¹).

Las reflexiones de Lester Brown al comienzo del informe anual del Worldwatch Institute ponen de nuevo sobre la mesa lo que ha sido objeto de reflexión y de preocupación creciente durante el último cuarto del siglo XX. Sin embargo, para quienes participamos desde el comienzo en esa preocupación y en la búsqueda de respuestas, los resultados del esfuerzo resultan altamente decepcionantes. Las cifras que instituciones solventes, como el mismo Worldwatch, ponen anualmente ante nuestra vista, cuantifican la insuficiencia de la acción proambiental y nuestra consiguiente frustración. Pero también constituyen un acicate para idear colectivamente nuevas respuestas y para buscar nuevas complicidades.

En este sentido, algunas de las expectativas abiertas durante estos años por los trabajos de diversas entidades e instituciones (UICN, PNUMA, UNESCO, WWF, etc.) pero especialmente por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río, 1992) o el V Programa Comunitario en materia de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (Unión Europea, 1992) ofrecen en este momento algunas de las vías más potentes y prometedoras para construir respuestas a la altura de la gravedad y alcance de la problemática socioambiental. En concreto, el capítulo 36 de la llamada Agenda 21, surgida de la Cumbre de Río, propone la elaboración de estrategias, planes, políticas y procesos contando con la participación activa de los ciudadanos, con el fin de reorientar la educación hacia el desarrollo sostenible, el aumento de la conciencia del público y el fomento de la capacitación.

A partir de tales iniciativas, el Ministerio de Medio Ambiente, con la colaboración de gobiernos autónomos, entidades, organizaciones y expertos, em-

prendió la elaboración del *Libro Blanco de la Educación Ambiental en España*, publicado en 1999 y, a nuestro parecer, de necesaria lectura para quienes tratamos de traducir nuestra preocupación medioambiental a nuestra actividad docente. En estos momentos, diversas Comunidades del Estado Español, como Castilla y León, Galicia, Navarra, Catalunya o las Islas Canarias, han elaborado o se hallan en proceso de elaboración de *Estrategias de Educación ambiental* contextualizadas en su ámbito geográfico y administrativo, a través de procesos de participación pública. En este sentido, y con relación al tema que justifica el presente número monográfico de la revista de la AEPECT, cabe señalar que tales vías de participación, y los resultados que de su trabajo se derivan, pueden constituir sin duda un excelente medio para mejorar la coherencia y los recursos a disposición, entre otras, de la Educación ambiental en la escuela, pero también un referente concreto para los contenidos de una asignatura como las *Ciencias de la Tierra y del Medio Ambiente*.

En la Comunidad de pertenencia del autor, las Islas Baleares, tuvo lugar el pasado día 15 de diciembre la presentación del *Fòrum d'Educació Ambiental de les Illes Balears* con la asistencia de un centenar de representantes de instituciones y entidades diversas, así como de profesionales de reconocido prestigio en el campo de la Educación ambiental. Durante la sesión, tras la intervención de los representantes de las instituciones que impulsan o apoyan la iniciativa –*Conselleria de Medi Ambient del Govern Balear* –promotora de la iniciativa-, *Universitat de les Illes Balears*, *Conselleria d'Educació i Cultura*, y *Caixa de Balears* “*Sa Nostra*”- se expusieron tres ponencias (institucional, teórica i técnica) que trataron de reflejar la filosofía, el marco general, los objetivos y un plan de trabajo para la elaboración de una Estrategia d'Educació ambiental para las Baleares. Durante la segunda parte de la sesión, los asistentes, agrupados según los diferentes marcos de acción, elaboraron propuestas encaminadas a implicar a los diversos sectores socioeconómicos, ciudadanos, institucionales, educativos, etc.

El *Fòrum* constituye así una vía abierta a la participación pública en los asuntos concernientes a la Educación ambiental en las Baleares, cuya primera tarea consiste en la realización de propuestas para incorporar a la *Estratègia Balear d'Educació Ambiental*, cuya responsabilidad técnica corresponde a una Comisión de Redacción integrada por doce miembros.

Entre las finalidades generales de dicha Estrategia, cabe señalar:

- *Identificar la problemàtica ambiental y los sec-*

(1) BROWN, Lester R. : “Els desafiaments del nou segle”, en *L'estat del món 2000*, Worldwatch Institute. Centre UNESCO de Catalunya, Barcelona, 2000.

tores implicados en la misma.

- Definir las necesidades de Educación ambiental (EA) en todos los ámbitos.
- Identificar obstáculos que se oponen al desarrollo de programas de EA.
- Promover la EA en los marcos de acción institucionales y no institucionales.
- Mejorar la coordinación en materia de EA.
- Generar orientaciones para el diseño de programas de EA.
- Prever los recursos necesarios para impulsar las iniciativas de EA.
- Constituir una referencia básica, en el ámbito político, para las propuestas que se elaboren en el Comité de Educación Ambiental que se creará en el seno de la Comisión Balear de Medio Ambiente.

Las Estrategias de Educación ambiental -y la que ahora se inicia en las Baleares es tan sólo un ejemplo más- constituyen así un medio para la construcción de respuestas colectivas a la altura de la complejidad de los problemas, pero también un fin en sí mismas, en cuanto representan una posibilidad para la educación ambiental a través de la participación.

Los diversos aspectos relacionados con la estructura y funcionamiento del *Fòrum d'Educació Ambiental de les Illes Balears* y con la elaboración de la *Estratègia Balear d'Educació Ambiental* se pueden consultar en:

<http://mediamweb.uib.es/ciberforum/index.htm>

La misma página contiene también algunos *links* que permiten enlazar con artículos de reflexión y con diversas informaciones relacionadas con las Estrategias de Educación ambiental que se elaboran en otras Comunidades.

Albert Catalán

II ENCUENTRO DE PROFESORADO DE CIENCIAS DE LA TIERRA Y DEL MEDIO AMBIENTE.

15 de Diciembre de 2000

Facultad de Geología de la Universidad de Barcelona.

Se celebraron las segundas jornadas de encuentro del profesorado de bachillerato, de las CTMA, en Catalunya, convocadas por el Gabinete de Orientación Universitaria de la Universidad de Barcelona y su Facultad de Geología y organizadas también por el ICE de la misma y la Delegación de la AEPECT de Catalunya.

Asistieron cerca de 200 profesores, aunque en la relación de inscritos entregada con la documentación figuran 153 correspondientes a unos 130 centros, a última hora se presentaron cerca de 40 compañeros, a los que no se les negó su participación, aunque faltaron "dossiers" para muchos de ellos y se superaba la capacidad del Aula Magna de la facultad. Si ya fue un éxito la primera convocatoria del 29 de enero de 1999, con 140 participantes re-

presentando a unos 100 centros de enseñanza, en esta ocasión se desbordaron las previsiones.

Es voluntad de los organizadores convocar estos encuentros anualmente con el propósito de contribuir a la divulgación y el conocimiento de las Ciencias Geológicas y sus perspectivas profesionales, contribuir a la actualización de conocimientos y analizar la situación de su docencia, aproximando mas y facilitando la relación, entre el profesorado de secundaria y bachillerato con el universitario.

En esta ocasión el decano de la facultad Pere Santanach, expuso la situación actual de la profesión, tanto de los geólogos, como de los ingenieros geólogos; titulación que desde hace unos años se puede conseguir en una carrera de cinco años, en virtud del acuerdo entre la Facultad de Geología de la UB y la Escola d'Enginyeria de la UPC. A continuación se presentó el mapa mundial de riesgos sísmicos, recientemente editado por la UNESCO que se había entregado a los asistentes, por parte de dos de sus coautores de la zona mediterránea occidental, los miembros del Institut Jaume Almera del CSIC, María José Jiménez y Mariano García Fernández.

Después de un breve descanso, se analizaron las materias de Geología y de CTMA en el bachillerato por parte de Pilar Sesé y de Xavier Gassiot, miembros de la AEPECT y de los resultados de las pruebas de CTMA en las PAAU por parte de Carme Puig, quien además de socia, es del equipo de coordinación de esta materia.

Para analizar la situación de las materias de Geología y de las Ciencias de la Tierra y del Medio Ambiente -CTMA- se expusieron algunos datos recogidos en el trabajo realizado por Xavier Gassiot durante el curso 1999-2000, basado en entrevistas personales y visitas a los centros escogidos (9) y que comprendía una población escolar de 4500 alumnos de ESO y 2000 de Bachillerato y de una encuesta - cuestionario dirigida a través de la red de la AEPECT de Catalunya: 120 enviadas y 22 respuestas recogidas, en junio de 2000 y que representan unos 8500 alumnos de ESO y 2800 de Bachillerato en las modalidades de Ciencias, en un conjunto de centros que constituyen tan solo el 5% de los públicos de Catalunya. Entre las conclusiones más significativas expuestas, merecen mención las siguientes:

En las que se refieren a ESO, el profesorado de Ciencias de la Naturaleza de primer ciclo, en los centros privados, esta constituido mayoritariamente por maestros licenciados. En los institutos, biólogos y geólogos imparten las Ciencias Naturales en 1º y 3º, mientras los químicos y físicos hacen la Física y Química en 2º y 4º. Mayoritariamente la docencia se concentra en 2 trimestres con 3 horas semanales, de las que 2 son (A) y 1 (B), aunque se aprecia una tendencia a que la asignatura sea anual, con 2 horas semanales. Finalmente es evidente que no se puede hacer todo el programa y se prioriza, en 1º los seres vivos y la Ecología, y en 3º, el cuerpo humano y Biología general: Genética, etc., con lo cual la Geología en los créditos comunes queda muy relegada a un segundo termino y en varios casos, a créditos va-

riables de libre elección, que lo escogen entre un 3% en primero a un 10% en cuarto.

Respecto al Bachillerato, en casi todos los centros se hace Geología en 1º y es minoritario que se imparta la materia de Biología y Geología, con tendencia a desaparecer. En todos se cursan las CTMA y es excepción que se haga en 1º. El alumnado que cursa esta materia se acerca al 30% del total que hace 2º en las modalidades de "ciencias", a cambio, no llega a la mitad de ellos, los que han hecho Geología en 1º. Como excepción, hay algún centro que vincula las dos materias de modo que para hacer CTMA en 2º, se debe haber cursado provechosamente, la Geología en 1º. Es general la demanda que eso fuera así, de modo que, a la Geología se le reconociera el carácter de materia de modalidad, con 3 créditos. Sólo en un 25% de los centros tratados ésta materia era de tres horas semanales, en los demás se le reconocen los 2 créditos que le corresponden como "crédito tipificado".

Finalmente se comentaron algunos datos de las pruebas de acceso a la Universidad, PAAU, realizadas en junio pasado, por primera vez, por todos los alumnos del nuevo bachillerato. De los 27000 matriculados, se examinaron de las CTMA unos 3000, (11%) que representa si tenemos en cuenta la información recogida, que del 30% que la eligen a principio de curso, no llega al 50% los que eligen examinarse de ella en las PAAU. Según los datos facilitados por la coordinación universitaria, se examinaban de Geología un 10%, pero representaban la mayoría de los que cursaban la asignatura en COU.

Antes de iniciar un breve coloquio, se expuso la comparación entre dos Proyectos Curriculares de Centro, uno de Catalunya y otro del territorio M.E.C., para evidenciar la notable diferencia que puede llegar a representar en lo que se refiere a los créditos cursados por un alumno, en un lugar u otro, sólo en lo que se refiere a las Ciencias Experimentales. En la ESO, en Catalunya incluyendo créditos variables, puede sumar entre 12/16 créditos. En un centro del territorio M.E.C., sin créditos variables, 18. La diferencia se acentúa en el Bachillerato, en Catalunya eligiendo todas las materias oficialmente previstas, salen un máximo de 29 créditos, mientras que en un centro del M.E.C. pueden ser 33. Esto supondría una diferencia de 41 a 51, es decir 10 créditos, que representan 300 horas de clase.

Entre las conclusiones, que fueron recogidas por el decano de la Facultad con el compromiso de realizar las correspondientes gestiones cabe destacar:

Existe una notable diferencia entre lo que oficialmente esta programado y debería hacerse y la realidad, de manera que en este período de implantación del nuevo sistema educativo, no solo se producen sensibles desviaciones, sino auténticas perversiones.

Existen graves dificultades y casi imposibilidades, para concretar y confeccionar distribuciones curriculares que permitan desarrollar los contenidos oficialmente previstos.

En otros territorios del Estado Español, donde también hay problemas, la distribución horaria y curricular permite quizás, desarrollar un poco más, los mismos contenidos y objetivos que se pretenden en Catalunya.

Las CTMA actualmente con 3 créditos en Bachillerato, son de muy difícil desarrollo y se hace necesario que se puedan apoyar en una Geología, también de 3 créditos, o que se desdoblén en 6 créditos, y se hagan en 1º y 2º. Se refuerza esta demanda en el hecho de que la materia de Biología y Geología, que podría darle soporte, en Catalunya, es un fantasma, dado que se da por cursada al alumno que elige Biología (6 créditos) y las CTMA.

El decano de la Facultad de Geología de la Universidad de Barcelona, que estuvo presente toda la mañana, recogió las demandas y anunció su voluntad de que coordinadamente con otros decanos de las Facultades de las Universidades catalanas con estudios de Geología, se realizaran actuaciones inmediatas dirigidas al Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya.

Debo señalar que a las pocas semanas se nos convocó para avanzar en este sentido, y hay una operación ya en marcha, que esperamos logre algún buen resultado, aunque las previsiones no son muy optimistas.

Por la tarde del mismo día, estaba convocada la asamblea de la AEPECT de Catalunya. Con una escasa asistencia, se valoró el XI Simposio celebrado en Cantabria, comentamos que el próximo, XII, en el 2002, se realizará en Catalunya y concretamente en Girona, por lo cual se pedía colaboración y ayuda, y ya se aportaron algunas ideas. También se propuso y eligió finalmente a Joaquim María Nogués coordinador en Catalunya. Se recogieron las conclusiones y demandas expuestas en la jornada de la mañana para hacer el seguimiento oportuno. Así se propuso solicitar una entrevista con la Consellera de Ensenyament Carmen-Laura Gil, para transmitirle la preocupación y temor de la pérdida de la presencia de la Geología en la enseñanza secundaria y en el bachillerato y en la formación profesional. Se redactó el texto de una carta, que firmada por nuestro presidente Emilio Pedrinaci, se dirigió a la máxima autoridad educativa de Catalunya. Como consecuencia se nos concedió audiencia para tener una reunión con el Director General de Ordenació Educativa, Pere Solà, el mes de febrero, de la que informaremos en un próximo número.■

Xavier Gassiot i Matas